

ENTRE LIBROS

Arqueología donde sale el sol

Arqueología

**Maximiliano Sauza
Durán**



Lourdes Budar, Marcie L. Venter,
y **Sara Ladrón de Guevara (eds.),**
*Arqueología de la Costa del Golfo. Di-
námicas de la interacción política, eco-
nómica e ideológica*, Xalapa, UV, 2017,
370 pp.

La investigación arqueológica es, debe ser, un trabajo siempre en equipo. Cuando se trata de arqueología no hay lobos solitarios. Así lo demuestra este libro que, puedo asegurar, rebasa cualquier pretensión antológica o de recopilación de investigaciones novedosas; se aleja de un cúmulo de “novedades” para proponer un diálogo. Lourdes Budar (UV), Marcie L. Venter (UK) y Sara Ladrón de Guevara (UV)

exponen los alcances de una arqueología panóptica: una en franco diálogo con múltiples campos del conocimiento, trátase del arte, la economía o la cosmovisión, de las más novedosas técnicas de datación cronológica o de modelos digitales experimentales.

Como el título lo indica, el lector especializado o el aficionado del pasado pueden aventurarse en un recorrido por lo que están haciendo diversos especialistas en la construcción del conocimiento arqueológico en territorio veracruzano. Uno de los principales aportes de esta obra consiste en que las investigaciones que la conforman son presentadas por especialistas de todas partes del globo terráqueo. Se antoja pensar que es la diversidad de los paisajes o las caprichosas formas de sus culturas lo que atrae a tantos y tan distinguidos investigadores.

Los arqueólogos nos hemos acostumbrado a atrincherar (a veces con la aparente pretensión de “regionalizar”) las culturas y sociedades que estudiamos. Esto no ocurre en este libro. En lugar de dividir las “áreas” por “regiones”, y estas por “zonas”, *Arqueología de la Costa del Golfo* prefiere la forma sobre la temática. Además, como el subtítulo lo indica, esas regiones se encuentran en una dialéctica, tanto en el discurso de los autores como en los resultados de sus investigaciones. Sería imposible, empero, reseñar cabalmente la veintena de capítulos que contiene este sustancioso volumen. Por ello, hablaré de los tres apartados en que se divide.

El primero, “Paisajes regionales e intercambios”, se compone de nueve capítulos que refieren, discuten y examinan las distintas maneras de intercambio, más allá de las supuestas fronteras geográficas y temporales que unifican sustancialmente a los pueblos del Golfo de México.

Algo interesante que proponen las editoras consiste en exponer, en primer lugar, los resultados de investigaciones en la región septentrional de la Costa del Golfo, poniendo en diálogo a las investigaciones que hablan tanto del arte huasteco como de las rutas comerciales en las Grandes Montañas del centro veracruzano y, en segundo lugar, los replanteamientos de los viejos paradigmas que han imperado en la región tuxtlica, en la frontera austral de la Costa. Interesante, porque un vicio que tenemos los arqueólogos de la Costa del Golfo es privilegiar cierto orden geográfico en el cual, curiosamente, hemos querido reconocer un orden cronológico. Explico: popularmente se cree que el Veracruz prehispánico fue habi-

**Uno de los principales
aportes de esta obra
consiste en que las
investigaciones que la
conforman son pre-
sentadas por especia-
listas de todas partes
del globo terráqueo.**

tado por tres grandes e idealizadas etnias: los olmecas al sur (Preclásico, 1200 a.C.-200 d.C.), los totonacos al centro (Clásico, 200-1100 d.C.) y los huastecos en el norte (Posclásico, 1100-1521 d.C.); tan es así que no es extraño encontrar bibliografía cuyos índices se organicen en esta falsa trinidad.

El segundo apartado lleva por título “Arquitectura y prácticas político-ideológicas”. Éste se compone de siete capítulos. Cada uno pone en la mesa nuevos manjares para el deleite intelectual: ¿qué expresan las “figurillas sonrientes”?, ¿qué ocurre con el tan



Pájaros en mi cabeza

polémico juego de pelota mesoamericano y las inmensas plazas que suelen acompañarlo?, ¿cuál es el motivo del colapso del periodo Clásico en las fértiles tierras bajas veracruzanas? Las soluciones se intuyen, mas nunca responden con alarmantes “últimas palabras” (tan características del rebasado positivismo).

Es loable el capítulo que discute el tabú por excelencia de nuestra área de estudio: los sistemas portuarios. Por décadas –por no decir desde siempre y con excepciones que se cuentan con una sola mano– el tema de la navegación prehispánica ha sido una premisa negada para los interesados en el ámbito. Lourdes Budar acepta el riesgo y ofrece algunos primeros resultados del tema.

El último apartado, “Modelos digitales y experimentales en la arqueología veracruzana”, examina en tres capítulos los vínculos que las nuevas tecnologías han com-

partido con la arqueología, desde el análisis de artefactos metálicos precolombinos hasta la aplicación de modelos tridimensionales para apreciar mejor la resolución del estilo escultórico olmeca.

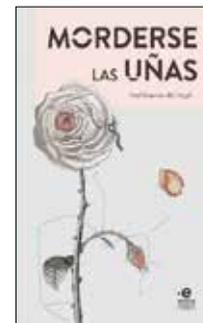
Cada una de las investigaciones de este libro aviva el fuego de un leño grandísimo llamado Costa del Golfo. El aporte de este –sin miedo a equivocarme– *nuevo clásico* de la arqueología mexicana es abrir puertas, resolver antes que estancar, plantear preguntas más que pretender dar respuestas y, lo más importante, alejar los revanchismos ideológicos de las diversas esferas intelectuales que versan sobre esta *nuestra* turbia Mesoamérica. Enhorabuena. **LPyH**

Maximiliano Sauza Durán es arqueólogo por la UV. Premio Arte, Ciencia, Luz 2016 (UV); Premio Teotihuacan 2017 (INAH). Actualmente estudia la maestría en Literatura Mexicana (UV).

Soledad, ¿el precio a pagar?

Novela

Guadalupe Flores Grajales



Itzel Guevara del Ángel,
Morderse las uñas, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2017, 89 pp.

Morderse las uñas es la primera novela escrita por Itzel Guevara del Ángel (Xalapa, 1976), autora del volumen de cuentos *Santas madrecitas* (Conaculta, 2008, mención honorífica en los premios Nacional de Cuento Beatriz Espejo y Premio Dolores Castro) y quien ha sido incluida en varias antologías del cuento mexicano actual. Con su más reciente título obtuvo el segundo lugar del Premio Nacional de Novela Corta, organizado por la Universidad Javeriana de Bogotá, Colombia, en 2016. En su paso del cuento a la *nouvelle*, Itzel Guevara sigue priorizando la complejidad en el tratamiento y la construcción de su personaje principal, Leidy. La protagonista de *Morderse las uñas* nos narra uno de sus días, tan cotidiano como el de cualquier otra persona en la vida contemporánea. Un trabajo, un hogar, una mascota y una amiga, eso es lo